

MARCO CONCEPTUAL DE LA EDUCACION FISICA

Rosa M^a Sainz Varona
Julia Bretón Barrena

Cuadernos de Sección. Educación 5. (1992), p. 11-25.
ISBN 84-87471-43-9
Donostia: Eusko Ikaskuntza

Este estudio intenta aclarar la terminología que a lo largo de la Historia se ha utilizado para definir a la Educación Física, analizando en el tiempo la evolución del concepto de la Educación Física. Asimismo se realiza una clasificación y sistematización de las actividades que hoy se consideran dentro de la Educación Física, teniéndose en cuenta tres corrientes: La educación físico-deportiva; la psicomotricidad; y la expresión corporal, que reflejan la riqueza y las dificultades del campo de la Educación Física.

Ikerketa hau kondairan zehar Gorputz-Hezkuntza definitzeko erabili izan den terminologia argitzen saiatzen da, Gorputz-Hezkuntza kontzeptuaren eboluzioa denboran zehar aztertuz. Gaurregun Gorputz-Heziketaren barruan jotzen diren ekintzen sailkapen eta sistematizazioa ere egiten da, hiru korronte kontutan izanik: Heziketa fisiko-deportiboa; psikomotrizitatea; eta gorputz-adierazpena, Gorputz-Hezkuntza arloaren aberastasun eta sailtasunak isladatzen dutenak.

This study tries to clarify the terminology that throughout history has been used to define Physical Education, analysing the development of such a concept along the times. Besides, it has been made a classification and systematization of the activities that nowadays are included within Physical Education, taking into account three tendencies: Physical and Sport Education; Psychomotricity; and Corporal Expression, which reflect the richness and difficulties in the field of Physical Education.

0. INTRODUCCION

La comunicación científica internacional presupone un acuerdo en la terminología, habiéndose hecho hasta la fecha algunos intentos al respecto. Pero la realidad es que la terminología utilizada internacionalmente sigue careciendo de unidad, y eso a pesar de los varios esfuerzos de diferentes instituciones por conseguir un entendimiento conceptual. Términos iguales significan cosas distintas y realidades de contenido diferente se designan con la misma palabra, creándose más de una dificultad para un entendimiento en el intercambio internacional.

Pero también cabe preguntarse hasta qué punto tendrá sentido y será provechoso conseguir una igualdad. No hay duda de que para entenderse internacionalmente una serie de razones abogan por la unificación, pero por otra parte hay que tener en cuenta que cada tradición nacional se refleja en unos términos diferentes y que unas intencionalidades sustanciales diferentes tienen derecho a ser designadas de forma distinta.

No ha estado claro en el pasado, ni lo está en el presente, lo que entienden unos y otros por educación física. En cada caso la interpretación que se le da depende de muchos factores, ante todo de los de tipo cultural: según la concepción predominante de lo que sea el hombre, la sociedad y la trascendencia, de lo que se considere deseable o indeseable, de la orientación personal de cada autor, etc., resultarán interpretaciones divergentes o contrapuestas.

Aquí, como en otros temas del trabajo, no es posible un análisis histórico de la cuestión; nos limitaremos a algunos datos de la situación reciente y al presente. Por otra parte existen en la actualidad varios tipos de obstáculos para la clasificación de la expresión que nos ocupa. Uno podemos considerarlo exterior, sería el avasallamiento todopoderoso del deporte de competición, con sus ídolos deslumbrantes, negocios y falta de unos planteamientos que no sean los que llevan a mejores rendimientos o incluso a la simple derrota del adversario. Otro es de carácter interior, el desprecio o la desconsideración teórica o científica por parte de los responsables de la educación en general y de mucho de los encargados de la propia educación física, quienes consideran inútil todo planteamiento teórico. Todo lo que no aporte recetas concretas para problemas también concretos es rechazado como teórico, es decir, inútil.

De estos dos tipos de obstáculos, el que constituyen los profesionales practicones es evidentemente el esencial; removido éste sería más fácil atacar el otro. Ellos, que se preocupan y ocupan de la programación, las técnicas y los asuntos profesionales, y que con ello dan por supuesto la razón de ser de la educación física, son los más obligados a forzar una delimitación lo más rigurosa posible de lo que tal educación física sea.

Más allá de uno y otro obstáculo destaca hoy como situación predominante una paradójica: la aceptación generalizada de la educación física, por ser algo de lo que se habla y por estar en el ambiente, y un total desconocimiento de lo que signifique, entre otras razones por la fundamental de no haber tenido ellos experiencias escolares propias y significativas en su tiempo.

En el intento de clarificar la expresión seguiremos el siguiente proceso: en primer lugar se realizará un análisis histórico del concepto de la educación física y después se analizará lo que se entiende por educación física.

1. ORIGEN Y EVOLUCION DEL CONCEPTO DE EDUCACION FISICA

Debemos a During la siguiente fábula ilustrativa. Un personaje llegado de lejos desea conocer las actividades de educación física de nuestra sociedad y manda venir a contárselas a aquellos que se supone saben de ellas. Llega en primer lugar un médico, cargado de publicaciones y del prestigio de su ciencia, y le habla del valor de lo físico y de un cuerpo sano. Viene después un militar, respaldado por una larga tradición y una organización eficaz con toda una serie de instrucciones, cursos de orientación, maniobras, etc., para aumentar la capacidad de resistencia ante las dificultades de la guerra. Llega a continuación un representante del mundo deportivo, enarbolando la bandera «coubertinien», que le habla de toda esa gente de los tiempos modernos empapadas de coraje para la lucha y generosidad para la victoria. Llega después, atropelladamente, el profesor de educación física proclamando que, pasados los tiempos de médicos, militares e ideólogos, ha llegado su hora; un sol radiante (las evaluaciones y la práctica deportiva), que no tardó en verse oscurecido por las sombras.

Nuestro visitante, sin duda confundido, preguntaría: ¿pero cuántos son los que saben de educación física?. El propio During le contesta: «Son legión y su número crece tanto que no se puede ni nombrarlos a todos».

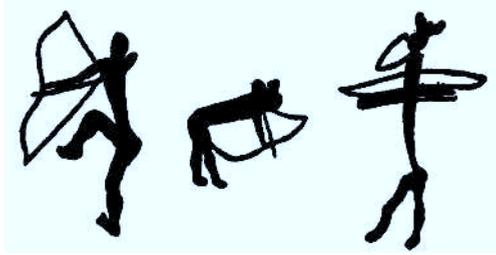
Como muestra la historia la confusión llega al lenguaje que muestra una terminología confusa y variada no solo en la práctica sino entre quienes tratan el tema a nivel académico. Como reconoce Pieron en la labor interdisciplinar se ha llegado a la insatisfacción con la expresión «educación física» y ha dado lugar a la aparición de otros términos que no han sido capaces de desplazarlo, aunque alguno como el de ciencias del deporte viniera patrocinado por varias conferencias preolímpicas.

Los pueblos primitivos

Desde los comienzos de la humanidad existieron grupos cuya misión consistía en educar, intervenir en los procesos psicofísicas infantiles para conseguir lo que el grupo consideraba adecuado para su continuidad, aunque sin realizar una reflexión teórica acerca del propio proceso.

Estos colectivos tenían como objetivo fundamental la lucha por la supervivencia, lo que impedía la reflexión intelectual. Esta primera reflexión, en un sentido difuso, tuvo incidencia en el ámbito de la educación, y debido a que en aquellos momentos lo más importante para el grupo era la eficiencia física de sus miembros, puede decirse que dicha reflexión intelectual versó sobre la educación física, cuyos objetivos

no diferían de los objetivos de la educación general: eficiencia física, fortalecimiento de los lazos del grupo y el progreso cultural.



Arqueros trogloditas. (Cuevas de Alpera, España)

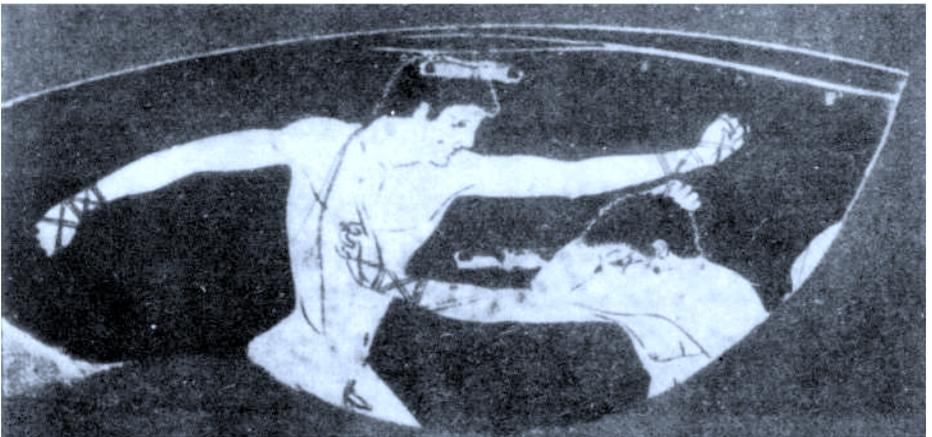
De todas formas parece obvio que el hombre primitivo no llegó a formular una filosofía de la educación, ya que ésta estaba determinada por procurarse la supervivencia mediante hábitos fuertemente arraigados. A medida que la supervivencia se fue garantizando, la práctica educativa se fue organizando pasando a depender de grupos a quienes se encomendaba esta misión.

Los griegos

El modelo de ciencia jónica, donde se encuentran las primeras preocupaciones literarias del pensamiento occidental en el siglo XI a. d. c., estaba inspirada en Hipócrates que fundaría la medicina a través del estudio empírico del cuerpo.

Otra versión de intelectualidad es Sócrates y el trabajo que él desarrolla: la Academia y el Liceo. Sócrates lleva a cabo su labor intelectual junto al gimnasta y al médico, y en el clima de familiaridad que proporcionaba el Gimnasio.

La técnica de Sócrates de educación era exclusivamente intelectual, buscando como finalidad la perfección del alma.



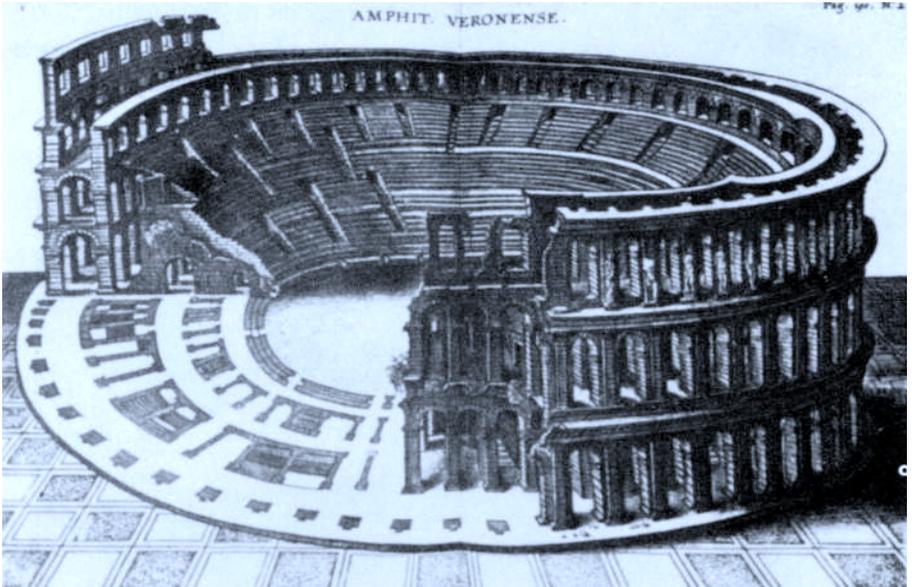
Platón, aunque heredero del pensamiento socrático, llegó a elaborar una teoría de la educación donde la actividad corporal ocupaba un lugar importante. La formación inicial del individuo debía estar consagrada al desarrollo del cuerpo, aunque la formación de cada ciudadano dependía de su condición o rango en la sociedad ateniense. La aptitud física se convertía en un medio de desarrollo adecuado y armonioso según los grandes designios del cosmos. Sin embargo la filosofía platónica se decantaría por la dirección intelectualista y el desprecio del cuerpo en la educación.

El otro gran pensador de la época, Aristóteles, siendo discípulo de Platón, crea una nueva institución educativa junto al gimnasio, el Liceo, que estaría llamado a ejercer la misma influencia en el desarrollo cultural. Aristóteles, en el aspecto físico-educativo, da una especial significación al ejercicio natural combinado con entrenamientos corporales. Es Aristóteles quien establece la primera distinción entre el teórico y el práctico en la educación física. Sin embargo es preciso destacar que los gimnastas eran individuos más relacionados con el mundo de la medicina que con el de la educación.

Fueron los sofistas quienes propusieron por primera vez de forma expresa el problema global de la educación del hombre por el hombre. Su ideal pedagógico ha regido durante años en occidente, donde lo físico, lo corporal, aparece como mero agregado poco digno de atención, si no de desprecio.

Roma

Los más importantes pensadores romanos, que estaban influenciados por la tradición helenística, sobre todo del último periodo, se inclinan por la dirección intelectualista que habría de adoptar la educación. El lugar de la educación física se relegaría a un plano de segundo orden pasando a depender exclusivamente de la utilidad militar.



El cristianismo

Tanto San Agustín, como Santo Tomás, los más importantes filósofos del cristianismo, desprecian la educación del cuerpo. En la más importante institución educativa de la baja Edad media, la escuela palatina y las escuelas catedralicias predominaría la tradición intelectualista de la cultura.

El renacimiento

Es necesario llegar al humanismo renacentista para encontrar los primeros indicios de tratados sistemáticos de educación entendidos como prolegómenos de una teoría científica de la educación donde la educación física pudiera hallar un espacio propio.

En el siglo XV nació en Italia una institución educativa, el gymnasium, donde tomó cuerpo un plan de estudios fijos. El nombre sugiere el renacimiento de la antigua escuela griega, y en ella los humanistas pretendían llevar a cabo una formación amplia en oposición a la escuela gramatical que por entonces estaba en su máximo apogeo.

Especial consideración debe tener la figura de Mercurialis (1530-1606) que sin pertenecer al dominio educativo ni-filosófico propiamente dicho se erige como redescubridor de la antigua gimnástica, aunque todavía con el sentido médico e higiénico que Galeno le diera siglos antes.

Si por algo se caracteriza el renacimiento es por la revolución pedagógica. Se distingue por la formación global del individuo, tanto los aspectos físicos como los intelectuales. Pero a diferencia de lo que ocurría en la antigua Grecia, la educación en esta época era privilegio de las clases aristocráticas.

La Ilustración

La novedad de la Ilustración consiste en la búsqueda de un modelo que diera la pauta para la investigación rigurosa, es decir, es el primer intento de pedagogía científica. La educación no solo se entiende como formación del ciudadano sino que adquiere la condición de utilidad pública. Todos los grandes pensadores toman parte en el debate, desde Locke hasta Diderot y Voltaire, pasando por el mismo Kant. Incluso algunas obras de la época serían pedagógicas como el «Emilio» de Rousseau ó «La Pedagogía» de Kant.



John Locke.



En estas fechas se están gestando los movimientos gimnásticos centroeuropeos. En cierto modo puede considerarse este acontecimiento como el verdadero comienzo de la educación física escolar contemporánea, y también el comienzo de la búsqueda de su justificación teórica en el contexto de la pedagogía.

Las Escuelas

La primera corriente, de influencia germánica, tiene como figura a L. Jhan (1778-1852) que tuvo una doble inspiración: la buena disposición cultural hacia el movimiento corporal y el fuerte sentimiento nacionalista asociado a posturas político-militaristas muy determinadas. Buscó un nuevo modelo de gimnasia, el Turnkunst, mezclando en ella el ideal de formación pedagógica con la formación militar.



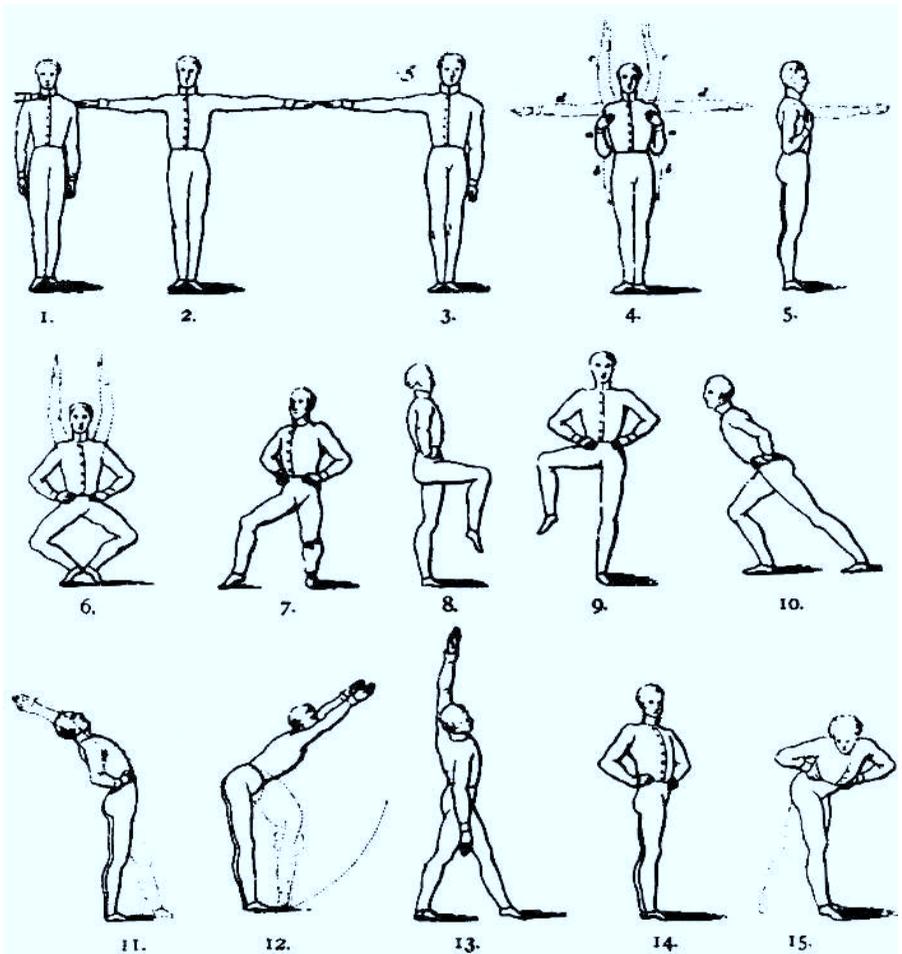
Ludwig Jahn

En los países nórdicos la interpretación de la gimnasia evolucionaría a partir de Ling (1776-1839) hacia un concepto formativo, higiénico y sanitario, prevaleciendo la perspectiva globalista del organismo humano avalada por los principios del conocimiento científico natural.

Sería el hijo de Ling a quien se debe la sistematización y ordenación de la obra de su padre, situando la gimnasia en el ámbito escolar y dándole una rápida difusión a través del Real Instituto Central de Estocolmo donde se impartían estudios de profesor de gimnástica.

La tercera corriente se centra en Francia siendo su figura principal el militar español F. de Amorós (1770-1848), que aunque su objetivo fue más militar que educativo, se le puede considerar como promotor de la educación física en Francia.

También se podría considerar una cuarta corriente de arraigo en las Islas Británicas: el movimiento deportivo que ha tenido una influencia decisiva en el ámbito educativo en general y físico-educativo en particular.



Ilustraciones de la obra de Ling «Gymnastikens Allmänna grunder», donde puede observarse la falta de rigidez en las posiciones

A partir del siglo XX las ciencias humanas han avanzado a pasos agigantados. La educación física ha continuado buscando adquirir la plena consideración en el mundo educativo. Podemos señalar la existencia de importantes concepciones y producciones teóricas sobre la educación física; algunas de ellas no específicas del campo pedagógico, pero sin lugar a dudas no totalmente extrañas a él de una u otra forma.

2. CLASIFICACION DE ACTIVIDADES

Aceptando la diversidad y hasta las tensiones y contradicciones inevitables, se impone una clasificación y sistematización que hoy se consideran dentro de la educación física.

En la actualidad se pueden considerar, como mínimo, tres corrientes que contribuyen a la renovación de la educación física. Son la educación físico-deportiva, la psicomotricidad y la expresión corporal, que reflejan la riqueza y las dificultades del campo de la educación física.

2.1. Educación físico-deportiva

El deporte tiene sus técnicas y sus métodos, pero son técnicas y métodos que se aprenden, y por tanto se enseñan. Existen deportes que difieren en sus fines, métodos y organización, y por consiguiente les corresponden diferentes enfoques pedagógicos y análisis científicos; pero en todos ellos se trata de asegurar la educación física por el deporte, mediante el fortalecimiento corporal, la adquisición de unas técnicas y la motivación que el propio deporte conlleva como competición, superación y espectáculo.

La concepción que en la educación físico-deportiva predomina del cuerpo es la derivada de las ciencias médicas que lo consideraban como una realidad fundamentalmente biológica, compuesta de una serie de órganos y sujeta a unas leyes físico-químicas de funcionamiento. Clasifica los ejercicios físicos en función de esas leyes biológicas y busca mejorar las eficiencias motrices así como la formación del carácter y hasta las relaciones sociales y la condición moral de los participantes.

La intensa actividad en la educación y entrenamiento está estimulando especialmente las ciencias que se ocupan del deporte, entre ellas las de la educación y especialmente la psicología (en torno a la preparación y actuación) y la sociología (en relación sobre todo con la atmósfera y condicionamientos exteriores).



El juego como educación

2.2. La educación psico-motriz

La educación psicomotriz tiene como objeto la unidad psico-somática en la que las estructuras de la psico-motricidad se desarrollan en interacción constante entre el yo y el medio, sea físico o social. Por tanto el desarrollo psicomotor del niño se refiere al proceso por el cual éste adquiere el dominio de su cuerpo, del espacio y del tiempo.

El origen científico de la educación psicomotriz hay que buscarlo en los grandes psicólogos de principio de siglo, Freud, Piaget y Wallon ante todo, quienes destacaron las interrelaciones entre desarrollo psíquico y desarrollo motor en las primeras edades, poniendo de manifiesto que el movimiento es una actividad del organismo que expresa la personalidad.

Antes de abandonar esta corriente es necesario señalar dos manifestaciones bien diferenciadas.

La primera, inspirada en los trabajos de Wallon, reivindica una educación y una reeducación no ya física sino psicomotriz. Esta tendencia representada por los trabajos de Vayer y Lapiere y asumida por la Sociedad Francesa de Educación y Reeducación Psicomotriz, se apoya básicamente en el psicoanálisis y no se interesa propiamente por la motricidad en si, sino en cuanto instrumento para acceder a otros niveles de la personalidad. En consecuencia los que se apoyan en ella practican más una pedagogía corporal de la inteligencia que una pedagogía corporal como tal.

Otra de carácter funcional que trata de conseguir en el niño una disponibilidad motriz a través de la creación de patrones motrices adaptables a las diversas circunstancias, convirtiéndose en una verdadera educación física de base.

Los primeros en utilizar la psicomotricidad estrictamente en el campo de la educación física fueron Picq y Vayer, pero es Le Boulch el representante más destacado.

2.3. La expresión corporal

La expresión corporal experimentó un impulso y un cambio radical en torno a los acontecimientos de los años sesenta en Francia y en las universidades de los Estados Unidos de América. Antes no había otra cosa que no fuera la danza o la danza rítmica practicada por chicas, y su consideración teórica se situaba al mismo nivel.

La nueva perspectiva encuentra un terreno favorable dentro y fuera de la escuela donde predominaban normas demasiado rígidas y contra las que se rebelan las nuevas formas de expresión corporal. Se trata de que el niño se manifieste tal como es y en profundidad; se trata de proponerle un tema o un marco de referencia para que desarrolle su propia creación.

La aparición de esta perspectiva en los ámbitos de la educación física vino pronto a significar un acontecimiento inquietante por su oposición a actividades y perspectivas muy consolidadas, las físico-deportivas.

En la expresión corporal pueden señalarse tendencias diferenciadas:

1. Expresión corporal de tipo escénico, próxima al mundo del arte y el espectáculo,

que pone el acento en la transmisión al público de un mensaje; en ella, un análisis anatómico detallado permite ver las posibilidades de movimientos.

2. Corriente pedagógica que hace referencia a las teorías psicológicas y pedagógicas que domina el medio escolar; se orienta hacia la disponibilidad corporal del niño hacia aprendizajes ulteriores.

3. Corriente psicoanalítica, ligada a las psicoterapias de una tendencia u otra. Se trata así de profundizar en lo que pasa en el interior de uno mismo; su variedad es enorme, desde bioenergía hasta la psicología humanista,

4. Corriente metafísica, en el sentido literal del más allá de lo físico; trata de una aspiración mística, una vuelta a la meditación trascendental o a las filosofías orientales que hacen del cuerpo el ritual necesario para el más allá de lo físico.

3. CONCLUSIONES

Las tres vertientes presentadas, para autores como Pieron y Cagigal, eran solo dos: la educación de lo físico, que corresponde a la primera corriente, y la educación a través de lo físico que incluiría a la segunda y tercera corrientes.

Parece bastante claro que, aunque siendo diferentes, no son irreconciliables; que en muchos aspectos son complementarias, y que cualquier proyecto global de educación física debería incluirlas.

En efecto, no parece discutible que el educador físico pueda dejar de optimizar el desarrollo físico del hombre (salud, resistencia, habilidades, etc.). Sin embargo centrar toda la actividad educativa en lo físico significaría un reduccionismo del mismo tipo que el anterior, ya que, según hemos visto, lo físico no es algo autónomo en el hombre; es imposible que cualquiera de las conductas llamadas físicas se produzca solo a expensas de los factores corporales, incluye factores cognitivos y afectivos. Resulta que cualquier experiencia motriz está modificando la personalidad del individuo que lo ejecuta.

Es responsabilidad del educador físico prever estas implicaciones y convertir la experiencia motriz en una experiencia educativa total, a menos que corra el riesgo de convertirse en un instructor de habilidades carentes de significado para el individuo afectado.

Tal como decía Cagigal, «La educación física es, ante todo, educación, no simple adiestramiento corporal. Es acción o quehacer educativo que atañe a la persona, no solo al cuerpo».

La diversidad de manifestaciones de la educación física hace referencia a una demanda que desde hace años vienen haciendo los países más avanzados y desde los organismos internacionales: la diversificación del sistema educativo en general y a partir del nivel obligatorio en especial. En este sentido la educación física más joven, flexible y motivadora pudiera servir de ejemplo y estímulo para la diversificación general.